

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

© Miguel Ángel de la Fuente González

Felicidad

[Carlos López Otín presenta su libro *La vida en cuatro letras*]

C. B.

Habla de genomas, de células, de la inteligencia artificial, de física cuántica, de cuestiones que me resultan áridas e incomprensibles. Lo convierte [sin embargo] en un espectáculo hipnótico y creo que me hace entender bastantes cosas. No sólo está hablando un científico. También un poeta. De lo más trascendente en la existencia, de la huidiza felicidad.

¿Demasiados puntos?

El País, 08.06.19, p. 59

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Nos parece que quizás el autor pensó que ha escrito un párrafo demasiado largo e intentó hacerlo más asequible fragmentándolo con puntos. Proponemos, pues, sustituir tres signos del punto y añadir una coma y transformar otra en dos puntos. Copiamos ambas versiones:

Habla [...] de cuestiones que me resultan áridas e incomprensibles. Lo convierte [sin embargo] en un espectáculo hipnótico y creo que me hace entender bastantes cosas. No sólo está hablando un científico. También un poeta. De lo más trascendente en la existencia, de la huidiza felicidad.

Habla [...] de cuestiones que me resultan áridas e incomprensibles. Lo convierte [sin embargo] en un espectáculo hipnótico[,] y creo que me hace entender bastantes cosas (**no** sólo está hablando un científico[,] **también** un poeta) **de** lo más trascendente en la existencia[:]**]** de la huidiza felicidad.

1) Proponemos añadir una coma delante de la conjunción **y**. Copiamos ambas versiones:

Lo convierte [sin embargo] en un espectáculo hipnótico **y** creo que me hace entender bastantes cosas.

Lo convierte [sin embargo] en un espectáculo hipnótico[,] **y** creo que me hace entender bastantes cosas...

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y**, *e*, *ni*...] es admisible” o “frecuente, aunque no obligatorio”. Por ejemplo, cuando el último elemento es “semánticamente heterogéneo con respecto a los anteriores (es decir, no introduce un elemento perteneciente a la misma serie o enumeración), por indicar normalmente una conclusión o una consecuencia”. Por ejemplo: *Pintaron las paredes de la habitación, cambiaron la disposición de los muebles, pusieron alfombras nuevas, y quedaron encantados con el resultado* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 324). También hay cambio de sujetos: “[**Él**] lo convierte..., y [**yo**] creo...”.

2) Cambiamos el primer y tercer punto y seguido por paréntesis. Copiamos ambas versiones:

Lo convierte [sin embargo] en un espectáculo hipnótico y creo que me hace entender bastantes cosas. No sólo está hablando un científico. También un poeta. De lo más trascendente en la existencia, de la huidiza felicidad.

Lo convierte [sin embargo] en un espectáculo hipnótico, y creo que me hace entender bastantes cosas (**no sólo está hablando un científico, también un poeta**) de lo más trascendente en la existencia: de la huidiza felicidad.

Según la normativa “se encierran entre paréntesis los incisos, elementos suplementarios que aportan precisiones, ampliaciones, rectificaciones o circunstancias a lo dicho: *Las asambleas (la última duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se celebran en el salón de actos*” (Ortografía... 2010: 365).

El cambio de los signos del punto facilita comprender las relaciones sintácticas del texto, pues esos puntos alejaban y desconectaban “bastantes cosas” del complemento preposicional “de lo más trascendente”. Compárense estas tres versiones (la original primero):

... me hace entender **bastantes cosas**. No sólo está hablando un científico. También un poeta. **De lo más trascendente...**

... me hace entender **bastantes cosas** (no sólo está hablando un científico, también un poeta) **de lo más trascendente...**

... me hace entender **bastantes cosas de lo más trascendente...**

3) Cambiamos, por coma, el segundo punto y seguido del texto:

No sólo está hablando un científico. También un poeta.

(no sólo está hablando un científico[,] también un poeta)

Según la normativa, “cuando los miembros coordinados [o enumerados] aparecen yuxtapuestos, es decir, cuando no se unen mediante conjunciones, se escribe coma entre ellos: *Corrían, tropezaban, avanzaban sobre él*” (*Ortografía...* 2010: 320). Además, se escribe coma “en estructuras que no presentan una de las conjunciones adversativas [*pero, mas, aunque, sino (que)*], pero que poseen el sentido contrastivo de las construcciones con *sino*” (*Ortografía...* 2010: 326). Así sucede en nuestro texto:

... no sólo está hablando un científico, **sino** también un poeta...

... no sólo está hablando un científico[,] también un poeta...

4) Cambiamos la última coma del texto por dos puntos. Copiamos ambas versiones:

... y creo que me hace entender bastantes cosas. No sólo está hablando un científico. También un poeta. De lo más trascendente en la existencia, de la huidiza felicidad.

... y creo que me hace entender bastantes cosas (no sólo está hablando un científico, también un poeta) de lo más trascendente en la existencia[:] de la huidiza felicidad.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo”, que son las que llevan un elemento anticipador (“una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración”). Sin embargo, aunque no haya enumeración, puede existir tal elemento anticipador, por lo que debe puntuarse con dos puntos. Es el caso de nuestros ejemplos y este otro: *Ayer me compré **un libro**: Gringo viejo, de Carlos Fuentes (Ortografía... 2010: 358-359).*

En nuestro texto el elemento anticipador es “lo más trascendente en la existencia”. Reproducimos nuevamente la oración:

... me hace entender bastantes cosas (no sólo está hablando un científico, también un poeta) de **lo más trascendente en la existencia[:]** de la huidiza felicidad.

Creemos que los dos puntos dan fuerza al texto y a la idea, en definitiva, de que es, a nuestro entender, lo fundamental del texto: que la explicación del científico-poeta le ha hecho, al autor del texto que estudiamos, comprender algo muy importante: que la felicidad es huidiza. Recordemos que el título es precisamente “Felicidad”.

No obstante, quizás nuestra interpretación no era la que pretendía el autor del texto. En tal caso, pedimos disculpas por ello.

Para terminar, copiamos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Habla [...] de cuestiones que me resultan áridas e incomprensibles. Lo convierte [sin embargo] en un espectáculo hipnótico y creo que me hace entender bastantes cosas. No sólo está hablando un científico. También un poeta. De lo más trascendente en la existencia, de la huidiza felicidad.

Habla [...] de cuestiones que me resultan áridas e incomprensibles. Lo convierte [sin embargo] en un espectáculo hipnótico, y creo que me hace entender bastantes cosas (no sólo está hablando un científico, también un poeta) de lo más trascendente en la existencia: de la huidiza felicidad.

